



**SESIÓN PLENARIA EXTRAORDINARIA**

(Comienza la sesión a las diez horas y nueve minutos)

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Buenos días señorías y miembros del Gobierno.

Vamos a dar comienzo a la sesión plenaria del 20 de enero.

Secretaria primera.

**1.- Comparecencia del consejero de Sanidad, ante el Pleno, a fin de informar sobre el Plan de vacunación contra la COVID-19, a solicitud de los grupos parlamentarios Popular y Ciudadanos. [10L/7800-0008]**

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Comparecencia del consejero de Sanidad ante el pleno a fin de informar sobre el plan de vacunación contra el COVID 19, a solicitud de los grupos parlamentarios Popular y Ciudadanos.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Para el turno de exposición tiene la palabra el consejero de Sanidad, Sr. Rodríguez. Durante un tiempo máximo de treinta minutos.

EL SR. CONSEJERO (Rodríguez Gómez): Muchas gracias presidente. Buenos días señorías.

Si por algo se ha caracterizado la campaña de vacunación contra el COVID 19 en Cantabria es por el nivel de efectividad que estamos consiguiendo.

El pasado sábado, día 16, en Cantabria se habían puesto más del 99 por ciento de las vacunas recibidas, casi el cien por cien, habiendo vacunado a la práctica totalidad de las residencias de mayores, a excepción de las que tenían algún brote activo importante, y a la inmensa mayoría de los profesionales de la sanidad pública; un hecho incontestable.

Lejos del ruido que los partidos políticos de la oposición quieran provocar con esta comparecencia, esta es la tozuda realidad y está refrendada por los datos. Algo que no ha hecho ninguna comunidad autónoma y desde luego ninguna en la que gobierne la oposición.

Una campaña de vacunación que podríamos decir que se inició el pasado 22 de diciembre con el simulacro que se realizó en el centro de atención a la dependencia de Cueto. Porque, señorías, la campaña de vacunación es algo más que ir a poner la inyección con la vacuna, que es un acto sin ninguna complejidad para el personal sanitario.

La campaña de vacunación con la complejidad logística que tiene esta vacuna requiere de una programación milimétrica y ajustada a las dosis que se reciben cada semana.

Nosotros hemos tenido conocimiento de las dosis que íbamos a recibir dos días antes de que se iniciara oficialmente la campaña de vacunación. Tan importante es la programación, por tanto, como la puesta efectiva de la dosis. Y como ya me han escuchado decir en muchas ocasiones, en los primeros compases de esta vacunación sabíamos que al principio el ritmo iba a ser lento con las complicaciones derivadas de iniciar una campaña de vacunación diferente a todas las que se habían llevado a cabo previamente, en el ámbito de esta comunidad autónoma.

A pesar de que lo anunciamos, a pesar de que dijimos los motivos y a pesar de que dijimos cuándo cambiaría el ritmo de vacunación, fieles a su papel de oposición ustedes salieron a criticar que la primera semana la vacunación había sido lenta. Y es cierto, la primera semana pusimos pocas dosis.

¿Por qué? Bueno, pues primero porque la primera semana de vacunación era una semana en la que no sabíamos si las vacunas iban a llegar con la periodicidad propuesta, como luego se ha demostrado que en algún caso ha habido retrasos.

Era una semana en la que no sabíamos si debíamos de guardar segundas dosis en los congeladores, o no. Era una semana en la que los equipos especiales de enfermería que se formaron debían ensayar con los viales reales. Y era una semana con cuatro días festivos para el personal sanitario, que tienen el mismo derecho que ustedes a descansar y estar con su familia los días festivos.

Pero lo cierto es que apenas una semana después, Cantabria alcanzó la velocidad de crucero -si quieren llamarlo así- y se empezaron a suministrar más de 2.000 vacunas diarias.



Ustedes, lógicamente, estaban más cómodos en el mensaje de que Cantabria estaba vacunando muy por debajo del ritmo que debería; porque ustedes disfrutaban cuando Cantabria es titular de malas noticias y se les había abierto el filón cuando la primera semana teníamos junto con la comunidad de Madrid, en la que ustedes gobiernan, el menor porcentaje de vacunación del país.

Y en ese momento hacían justo lo que siempre nos piden a nosotros que no hagamos, que no nos comparemos con otras comunidades autónomas para justificarnos.

No querrán supongo ahora que miremos a la comunidad de Madrid, gobernada por el Partido Popular y Ciudadanos con el apoyo de la ultra derecha, que sigue siendo la última con diferencia de las dosis inoculadas. Y que para colmo ha prometido privatizar la campaña de vacunación, porque así es como gestionan ustedes la sanidad pública siempre, derivando fondos a la sanidad privada.

Y ¡claro! la situación cambió tal y como habíamos anunciado que cambiaría porque sabíamos de antemano que eso iba a ocurrir y obviamente ustedes tenían que cambiar de estrategia y buscar otro objetivo con el que intentar atacarnos. Y creyeron encontrarlo en este documento de la estrategia de vacunación frente al COVID en España.

Un documento del que han seleccionado solo las partes que les interesaron, sin haberse parado a leer el conjunto del documento. Es más, ni tan siquiera han leído lo que pone en la portada debajo del título del mismo y que hace mención a quien redacta este documento, que es el grupo de trabajo técnico de vacunación COVID-19, de la ponencia de programa y registro de vacunaciones.

Es decir, es un documento elaborado por un grupo de trabajo del consejo interterritorial, que por supuesto sirve de recomendación y de guía para todas las comunidades autónomas y que todas las comunidades autónomas seguimos, porque el que marca la estrategia y está pagando las vacunas es el Ministerio de Sanidad. Y, por lo tanto, todos seguimos sus recomendaciones. Un documento que en sí no tienen vinculación jurídica.

Pero además es que nosotros no hemos incumplido en ningún momento este documento. Miren, la última actualización de este documento es el día 18 de diciembre cuando todavía no se sabían las vacunas que iban a llegar. Y por eso el documento es tan prudente y dice siempre: en función de la disponibilidad de vacunas.

Pero una vez que se saben las vacunas que van a llegar, en el caso de Cantabria más de 85.000 dosis, lo que no tendría ningún sentido es esperar a vacunar totalmente un grupo para empezar con el siguiente; si hay vacunas y si hay personal para hacerlo de forma simultánea, que es lo que hemos hecho nosotros, al igual que el reto de las comunidades.

Y les voy a poner otro ejemplo, en este caso de otra comunidad autónoma gobernada por la coalición PP-Ciudadanos y que no voy a volver a insistir en Madrid, cambio de comunidad, en este caso es Castilla y León.

Castilla y León, empezó vacunando exclusivamente al grupo I, los residentes y profesionales de las residencias de mayores. Pero no tardó en hacer lo que hemos hecho nosotros y casi todas las demás comunidades autónomas, optar por la vacunación simultánea de los diferentes colectivos que se recogen en la fase I.

¿Por qué? ¿Lo hizo Castilla y León para mejorar sus cifras, las cifras como dicen ustedes que hemos hecho nosotros? Pues evidentemente no. Se hace por operatividad. Se puede y se debe inmunizar a cuantos más colectivos de esos grupos se pueda, y eso es lo que estamos haciendo en Cantabria y en todas las comunidades con mayor o menor efectividad.

Después de eso, nos achacaron que habíamos entrado a vacunar a los funcionarios y a los internos del penal del Dueso. Y aquí me quiero detener un momento para hacer una breve reflexión.

Cuando estábamos confinados solíamos repetirnos que esta pandemia nos haría mejores personas. Pues bien, todos y todas hemos podido comprobar que esto no es así ni de lejos; no al menos en lo que ustedes se refieren, señorías de la oposición, que han sacado lo peor de lo que cada uno de ustedes llevan dentro para criticar esta medida.

Decía la señora Buruaga: que habíamos antepuesto... -lo voy a decir un poco más políticamente correcto que ella lo dijo- que habíamos antepuesto la vacuna a una serie de delincuentes antes que a nuestros abuelos. Palabras de la señora diputada en rueda de prensa, el pasado día 14 de enero. Sin tapujos, restando humanidad no ya a los internos de la prisión, sino también a los funcionarios que habían recibido la vacuna y que a su criterio entiendo que no la merecían, pero sobre todo faltando a la verdad. Una verdad que ni siquiera está en entredicho, porque la señora Buruaga no se ha molestado en constatar.

No solo no se ha dejado de vacunar a ninguna residencia por vacunar a El Dueso, puesto que se ha hecho de forma simultánea a las residencias; sino que tampoco se ha restado personal del servicio cántabro de Salud para hacer esa labor, puesto que la vacunación en el penal la han hecho los propios profesionales de la prisión.



Pero daba igual, ni a Ciudadanos, ni al Partido Popular, ni mucho menos a VOX, les interesa lo más mínimo este matiz... (el señor consejero tose) ...-perdón- Porque para ustedes, por el hecho de ser reclusos no tienen el derecho fundamental a la protección de la salud.

Para ustedes no son más que otra arma arrojada con el que atacar al gobierno, o en este caso a la Consejería de Sanidad. Lejos queda aquel supuesto acercamiento desinteresado de hace apenas un mes durante la tramitación presupuestaria y lo que ha quedado claro es que su mano tendida siempre pretende ocultar el puñal que llevan en la otra. Sí, siempre ustedes tienden la derecha y en la izquierda, guardan el puñal para cuando te das la vuelta.

Hago un pequeño inciso para agradecer la supuesta colaboración que incluso la señora Buruaga ofrecía en la misma rueda de prensa que utilizaba para deshumanizar a los reclusos y a los funcionarios de El Dueso.

Pero quizá deberían ustedes por comenzar a asesorar a sus compañeros madrileños, que parece que necesitan un poco más de su sabiduría y sus consejos que nosotros. Y quienes, por cierto, tienen también los humos más subidos que nosotros, pero que, al no poder culpar de su nefasta gestión de la vacunación a nadie, intentan culpar al Gobierno de Pedro Sánchez por si cuela.

Ustedes siguen defendiendo y defenderán que esto: el vacunar al Dueso, ha sido una maniobra política para mejorar los datos de vacunación, como decía el Sr. Álvarez. Pues nada más alejado de la realidad, se lo dijo el propio director del centro penitenciario, que era una decisión técnica salida de Salud Pública. Sí, señorías, han oído bien: una decisión técnica, a propuesta de los técnicos de Salud Pública, refrendada por la responsable logística de las vacunas y no una decisión política de este consejero.

Y ustedes seguirán defendiendo que solo se ha conseguido maquillar los datos por encima de la justificación que además de este consejero, le ha dado -insisto- el director del centro. Y que les expone qué supondría un brote de más de 400 reclusos que tiene la institución. Supondría -se lo digo yo- el colapso del Hospital Comarcal de Laredo y la posible puesta en compromiso de la hospitalización en UCI del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla.

¿Qué hubiera ocurrido si en vez de adoptar esta medida se produce un brote? Pues se lo digo yo también. Lo que hubiese pasado es que ustedes virarían 180 grados los argumentos y nos culparían de ineptos por no haberlo previsto y por no haber vacunado en el penal.

Y qué tendríamos que oír; porque les recuerdo también que en esta comunidad autónoma no hay dispositivos especiales, no hay hospitales militares, los reclusos ingresan en la misma red, en los hospitales de la red pública. Qué tendríamos que oír en este Parlamento si alguno de ustedes, o alguno de sus familiares, sus padres o sus hermanos, ya no es que tuvieran que compartir habitación, sino simplemente que tuviesen que compartir planta o UCI con presos comunes. Lo que tendríamos que oír.

Ustedes siempre tienen argumentos para una cosa y para la contraria, con argumentos que rozan el ridículo, pero con argumentos que rozan el ridículo. Porque recordemos que nos han criticado por haber iniciado la campaña de vacunación muy despacio y a los cinco minutos por haberlo hecho demasiado deprisa; literalmente, literalmente.

Y miren, sí les voy a recordar un pequeño "debe" en esta campaña de vacunación. Y es que en algunos momentos de la campaña hemos vacunado más rápido que lo que éramos capaces de registrar. Porque les recuerdo también que el acto del pinchazo es un acto que lleva menos tiempo que el registro que hay que hacer de cada persona vacunada; registro que se incorpora a la historia clínica de los pacientes y que además se manda a Madrid y de Madrid a la Comisión Europea.

En algunos momentos hemos registrado mucho más lento de lo que vacunábamos; incluso a pesar de tener 20 auxiliares administrativos trabajando los fines de semana para aumentar el registro. Pero eso a ustedes no les preocupa, no les preocupa porque ahí no hay sangre y eso no es noticia.

Frente a sus insidias, a sus injurias, a sus falacias, e incluso a sus descalificaciones personales hacia este consejero; que creo que es ya lo más bajo a lo que se puede llegar en política; frente a eso están los argumentos, los hechos y los datos.

Y aquí les muestro uno de especial relevancia. Esto es un diagrama de dispersión de datos en el que se coloca la respuesta a la vacunación ofrecida por cuatro países: Alemania, Dinamarca, España, Italia y sus regiones, las regiones de cada uno de esos países, publicado en una revista internacional. En él, en el eje de ordenadas se muestra el porcentaje de población vacunada. Y en el de abscisas, el porcentaje de vacunas usadas. Evidentemente cuanto más arriba y a la derecha se esté, mejor situación tiene la región o el país.

Si se fijan, Cantabria está en este círculo, lo cual quiere decir que está por delante del conjunto de Italia, del conjunto de España, del conjunto de Alemania y sólo por detrás de Dinamarca y de sus regiones y alguna región concreta de Italia y de dos comunidades autónomas españolas. Esta es la realidad.



Sin embargo, si el Partido Popular quiere dar lecciones, les propongo llevar a cabo la campaña de vacunación. Ciudadanos, se atreve a calificarla de un sin Dios. Y VOX, sigue ocupando confundiendo los cargos políticos con los técnicos.

Miren, señorías, a pesar de ustedes y para su pesar, la campaña de vacunación continúa a buen ritmo.

Por cierto, ha sido casualidad, pero si la primera semana no hubiéramos vacunado poco, esta semana con la reducción de vacunas que ha hecho Pfizer en el suministro tendríamos un compromiso para asegurar las segundas dosis de algunas personas. Evidentemente ha sido casualidad. Pero hasta en eso, el ser prudentes nos ha dado la razón.

Como decía, a pesar de ello, la programación sigue; en esta semana continuaremos con todos los profesionales del servicio cántabro de salud en los hospitales. Puesto que hasta en atención primaria ya se finalizó la vacunación. Y cuando el suministro de vacunas nos lo permita, iniciaremos la vacunación de los grandes hospitales, de la sanidad privada, de algunas profesiones sanitarias también del ámbito privado, comenzando por las que más riesgo tienen.

También comenzaremos con la vacunación de los grandes dependientes no institucionalizados de nuestra comunidad autónoma. Son un grupo bastante numeroso y con unas características muy dispares entre sí. Añadiendo una complicación importante. Pero que como decía ya está organizada su vacunación.

A partir de la semana que viene, la semana del 25, comenzaremos a suministrar segundas dosis en residencias y en personal. Y continuaremos así con segundas dosis hasta la semana del 8 de febrero, que será cuando se podrán incorporar nuevos colectivos.

Y antes de que salgan a la prensa otra vez pidiendo dimisiones, señorías, quiero recordarles que esta vacuna cuenta con el suministro de dos dosis; que hay que suministrarla en un plazo de tiempo determinado. Por lo tanto, tenemos lo primero que asegurar las segundas dosis. Que además Cantabria solo cuenta como el resto de las comunidades con el suministro que recibe desde el gobierno de España. Con lo cual, no se esfuercen en decirnos a quién consideran ustedes que hay que vacunar y a quien no.

Desde la Consejería de Sanidad, desde el Servicio Cántabro de Salud, vamos a seguir como hasta ahora. Implementando la estrategia de vacunación, a medida que la elabore el ministerio, que de momento solo ha cerrado la fase uno. Y por fuera de lo que marque la estrategia del ministerio, con el criterio que marquen los técnicos de la consejería, no con lo que quieran ustedes.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, señor consejero.

Turno de fijación de posiciones.

Comenzamos por el Grupo Mixto. Tiene la palabra el Sr. Palacio, durante quince minutos.

EL SR PALACIO RUIZ: Buenos días señorías.

Buenos días señor consejero. Le agradecemos mucho su presencia en este Parlamento. Más se lo hubiéramos agradecido si esta presencia o esta información que estamos recibiendo, la hubiéramos recibido en la primera semana o a principios de la segunda semana de enero. Y no tres semanas después de cuando el Parlamento la solicita.

Es cierto, y no lo puedo negar, que el protocolo del Parlamento les permite retrasar esta comparecencia, pero no debemos olvidar que el objeto de nuestro trabajo en el Parlamento no es cumplir un Reglamento, sino facilitar el control del gobierno y el beneficio de los ciudadanos. Y yo no creo que el retraso en la información que usted no facilita, en el supuesto de que nos facilite alguna información, sea bueno para los ciudadanos de Cantabria.

Por lo tanto, le ruego que en próximas ocasiones sea más rápido en la transmisión de información, o en la transparencia, a favor del resto de los partidos de esta cámara.

También me gustaría hacerle un comentario que he visto hacer un cuarto de hora. Ha pasado usted al lado de los profesionales de la hostelería a toda velocidad y mirando para otro lado. Y mirar para otro lado es uno de los problemas que tenemos en esta región. Y es que los profesionales que injustamente más están sufriendo las consecuencias de las medidas restrictivas que ustedes aprueban son ninguneados y abandonados por los propios políticos que las adoptan.

Yo entiendo que puede haber decisiones que son complicadas, entiendo que esas decisiones inevitablemente van a causar más daño a unos colectivos que a otros. Y entiendo que, en su conjunto, esas decisiones puedan ser más o menos razonables. Pero no entiendo el ninguneo. No entiendo la falta de respeto hacia esos ciudadanos, la falta de respeto hacia



esos ciudadanos que lo único que hacen es preocuparse del mantenimiento de sus negocios, de sus empleados y de sus familias. A modo de comentario.

Y de su intervención, lamento el tono. El objeto de esta intervención es informar a la cámara de qué es lo que se ha hecho, qué es lo que se está haciendo y qué es lo que se va a hacer. Es una comparecencia informativa en la que, a través nuestro, los ciudadanos de Cantabria van a conocer, y no a través de una rueda de prensa que dé usted más tarde, qué es lo que está pasando y qué podemos esperar de la enfermedad en Cantabria.

Y sin embargo ha dedicado usted su intervención a meterse con los partidos políticos; algo que en la dinámica parlamentaria desgraciadamente es normal, pero que no genera ningún beneficio a nuestros ciudadanos. Atacar sistemáticamente al Partido Popular o al resto de los partidos de la Cámara, o afean la forma en la que estos partidos expresan sus opiniones, no es una forma constructiva de trasladar información a esta Cámara de lo que está ocurriendo.

Usted no es el protagonista del día de hoy. El objeto de su comparecencia es trasladarnos la información de su consejería a los parlamentarios de esta Cámara. No tenemos el menor interés en criticarle a usted, o en pedir su cese, o en criticar la forma en la que usted ejerce su responsabilidad.

El objeto de esta comparecencia es recibir la información que les estamos demandando. Convertir su comparecencia en una especie de: les ataco porque me han acosado, es la forma más fácil de evitar la transferencia de esa información y de desvirtuar lo que tiene que ser un acto de información parlamentaria.

Dicho esto, yo creo que fue el presidente del Gobierno de España el que presumió hace ya casi dos meses de que éramos el único país del mundo mundial que tenía un protocolo de actuación para la llegada de las vacunas. Cuando el resto de los países europeos se estaban preocupando por conseguir las vacunas, nosotros, que todavía no las teníamos pero que ya nos habíamos garantizado a través de los acuerdos con la Unión Europea en los que se había realizado el encargo o la compraventa de cosa futura a través de la comisión, habíamos ido un paso más allá y vendimos un plan estratégico en el que iba a haber 13.000 -yo creo que eran 13.000- 13.000 puntos de vacunación.

Era un plan tan espectacular que, durante una o dos semanas, el Gobierno no habló de otra cosa que no fuese este maravilloso protocolo y plan de vacunación nacional. En aquel momento, la responsabilidad del éxito en el proceso de vacunación esencialmente era un tema nacional.

Ahora que ese plan hace aguas de una forma descontrolada son puras responsabilidades autonómicas.

Un mes después de aquel cacareado plan de vacunación, empiezan a llegar las vacunas. Y creo que usted ha dicho alguna verdad. Durante el año 2020 no hubo vacunación, hubo simulacro de vacunación. Durante los últimos ocho o nueve días del año 2020 se hizo un simulacro de vacunación en Cueto, ha dicho usted. Y, efectivamente, se hizo un simulacro de vacunación. Porque no se había puesto en marcha todavía el plan de vacunación.

Su consejería se había ido de vacaciones o los responsables de su consejería se habían ido de vacaciones y no pensaban volver de vacaciones hasta después de Reyes, que es lo que todos los niños se merecen. Y en ese plan teníamos previsto empezar las vacunaciones el 8 de enero.

Evidentemente, la sociedad no entendía esas vacaciones escolares de su consejería. La sociedad no entendía que en un momento en el que se nos presenta la vacuna como la única solución a medio plazo para los problemas que genera la pandemia, su consejería estuviera inactiva.

Y la presión social les lleva a intentar solucionar esto como sea. Y entonces deciden continuar con lo que usted ha calificado correctamente de simulacro de vacunación.

Y entonces decidimos que vamos a intentar vacunar ¿Dónde? Pues es que no tenemos plan. ¿Cómo? Si es que no tenemos profesionales. Vamos a buscar alguna residencia que esté medicalizada. Y entonces nos vamos a Menni, que no es exactamente una residencia de mayores, que es un centro hospitalario y empezamos a vacunar.

Y seguimos siendo parte del simulacro ¿Por qué? Porque mandamos dos enfermeras y una de ellas le enseña a la otra cómo se vacuna. Y yo pregunto: ¿Y esto quiere decir que no han recibido curso? ¿Esto quiere decir que no hay un protocolo en el que en ese protocolo se tenga que haber dado clases al resto de los profesionales que van a intervenir en los procesos de vacunación? ¿No se han creado equipos? ¿Organizamos un simulacro, mandamos a dos y uno dedica los primeros diez minutos, que tampoco exigía más tiempo, a entender cómo se hace? Seguimos con el simulacro.

Pero es que el simulacro es tan cruel que como el único objeto de ese simulacro era la fotografía excluimos automáticamente al personal sanitario sobradamente preparado del centro médico y les decimos que no. Que las vacunas son públicas y que solo las ponen los funcionarios públicos. Y digo funcionarios públicos, porque esa norma de: solo las pone el Servicio Cántabro de Salud, la rompemos en cuanto llegamos a El Dueso; porque ahí ya extendemos la idea de



sanitarios públicos o de miembros del Servicio Cántabro de Salud a los profesionales que no siendo de nuestro servicio efectivamente tienen cualificación sobrada. Y me parece perfecto. Porque efectivamente como ya ha dicho su presidente, tenemos que utilizar todos los recursos que estén a nuestro alcance para provocar la vacunación universal lo antes posible.

¿Qué consecuencias nos deja esa primera llegada hasta la visita a la residencia del Padre Menni? Nos deja una idea clara de simulacro y nos deja una idea clara de improvisación. Y a partir de ahí se descubre el pastel; no tenemos protocolo, estamos improvisando, no sabemos qué hacer.

Y a nuestro presidente lo entrevistan y le dicen: que cómo es posible que una Comunidad tan pequeña y tan aparentemente fácil de organizar esté a la cola en el número de vacunaciones; que es la única información a la que accede la población. No nos han contado cuál es el protocolo, no nos han explicado que la vacunación va por fases, no nos han explicado que esto es algo mucho más complejo que poner una inyección. Y el único dato que tenemos es el número de vacunas puestas. Y entonces nos preguntan por el número de vacunas y descubrimos que no hemos puesto nada.

Y yo me imagino a ustedes colgando el teléfono, diciendo: "sí, sí, empezamos ya". Porque en cuatro días tenemos que vacunar todo lo vacunable, para que el único dato que los ciudadanos tenemos para valorar la actuación de la comunidad autónoma porque no se nos ha facilitado ninguno otro más y probablemente sea una cuestión pedagógica, nos dicen que con ese dato no cumplimos.

Y ahí es donde nos desbordamos. Porque en un fin de semana tenemos que agotar las dosis. Y la única instrucción que tenemos es agotar las dosis. ¿Dónde lo hacemos? En Valdecilla. Porque efectivamente en la primera fase íbamos a vacunar centros geriátricos y centros hospitalarios. Pero ¡claro! a los centros geriátricos no los hemos avisado. A Padre Menni podemos llegar sin llamar, pero al resto de los centros geriátricos tenemos que avisar y no tienen allí personal sanitario; porque el sistema que tenemos concertado con el ICASS, no existe obligación de tener personal sanitario.

Con lo cual, el único banco en el que podemos vacunar a toda velocidad a miles de personas es Valdecilla. Y mandamos todas las dosis que tenemos a Valdecilla y empezamos a vacunar ¿Con qué criterio? El criterio es claro. Vamos a vacunar a aquellos sanitarios que están en la primera línea de lucha contra el COVID. Efectivamente. Y lo hacemos tan bien que llegamos a la cocina. Y lo hacemos tan bien que la instrucción es: Por favor, los primeros que estén en la lucha contra el COVID que se vayan pasando. No. Lo que es: el que quiera la vacuna, que pase y se apunte. Y entonces vemos lo que es el esperpento de la sanidad. Hemos vacunado absolutamente a todo el mundo, hemos mandado a las personas que vacunaban pasarse por las plantas preguntando: si alguien de los que estaba por allí quería vacunarse, que sobraban vacunas.

Y hemos hecho algo tan simpático como indiscriminadamente vacunar a todo tipo de personal, aunque no fuera sanitario. La excusa es razonable, la ha utilizado alguno de los alcaldes que se ha puesto la vacuna lo ha explicado, o alguno de los consejeros: "Es que como queda al lado del hospital y sobraban vacunas, pues yo también me he vacunado" Probablemente eso es lo que explica que se haya vacunado en Valdecilla a personal no sanitario.

¿Y cómo lo hacemos? Apuntamos en un folio: nombre y apellidos. Y entonces dice usted: "claro, es que el proceso de la vacuna es muy complejo, porque además de eso luego tenemos que inscribirlo en la historia clínica". Y sin tener ni idea de medicina, uno se plantea: estamos en Valdecilla, estamos en el siglo XXI, tenemos equipos informáticos a tutiplén y accedemos a la historia clínica.

¿Tan complejo es que cada persona que se vacuna haya dado antes su tarjeta sanitaria y simultáneamente a la vacunación se ingrese en el historial, que tenemos que proceder a un sistema del siglo XX, que es: lo apunto en un folio y luego ese folio se lo paso a unos administrativos y esos administrativos se dedican a grabar los datos? ¿Se tarda más en grabar el dato directamente en el ordenador a través de una conexión que haciéndolo en la consejería sin saber a quién estoy insertando y sin ser capaz de rectificar el error, si lo que he escrito a mano en un folio es ilegible? Creo que es una pura cuestión de improvisación.

Y dentro de esa improvisación está la vacunación en El Dueso. Evidentemente los tenemos que vacunar todos. Pero la vacunación en El Dueso obedece exclusivamente a la necesidad que usted tiene de cubrir esas dosis agotadas. Es verdad que un brote en El Dueso sería gravísimo, pero no entiendo por qué no hemos vacunado a los profesores; porque imagínense un brote en un colegio, en el que los profesores no vacunados se contagian y además contagian a los alumnos, y luego esos alumnos se vuelven a su casa y contagian a todas sus familias. Y utilizando ese argumento endeble que usted ha utilizado, nos encontraríamos con que mientras que en El Dueso el brote es mucho más fácilmente contenable, ese mismo brote en un colegio de 600 alumnos provocaría una explosión brutal y tendríamos que confinar la ciudad en la que se encuentra.

Pero mire, lo relevante no es criticar la desastrosa gestión esa en la que han tenido que rodar cabeza que curiosamente no se dedicaban al plan de vacunación; espero que nos cuente quién es el responsable del plan de vacunación, para saber si tenía alguna responsabilidad o no la señora Navas, pero lo hablaremos después. La pregunta es: qué vamos hacer a partir de ahora.



La información que nos llega es que vamos a vacunar los meses impares. Y los meses pares los vamos a dedicar a poner la segunda dosis y no vamos a vacunar más. De forma que en febrero vamos a paralizar las vacunaciones de Pfizer y nos vamos a dedicar con las que nos lleguen, a vacunar a los que se han vacunado en enero. Pero no vamos a incrementar el número absoluto de vacunados, salvo aquellas que nos vayan llegando de Moderna de una forma muy escasa. Y luego en marzo empezaremos otra vez a vacunar con Pfizer, para parar en número de vacunados en abril porque tendremos que recuperar los segundos vacunados. Tal cual se ha explicado hasta ahora.

Efectivamente es esperpéntico, y estoy seguro que será capaz de demostrarme que eso no va a ser así. Y para eso me gustaría que me dijese: no, no estamos parando las vacunaciones, seguimos aumentando el número de vacunados a un ritmo muchísimo mayor que el de las primeras semanas, porque tenemos un objetivo de tantos miles de vacunados al mes.

Y luego me gustaría que me dijese qué más estamos haciendo a través de la vacuna. Uno de los problemas que tiene la vacuna es que solo estamos hablando del sistema de vacunación...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Tiene que ir finalizando señor diputado.

EL SR. PALACIO RUIZ: ...Pero me preocupa muchísimo todo lo demás que estamos haciendo aparte de la vacunación. Y lo único que veo que estamos haciendo son aumentar restricciones.

Y tenemos un problema. Pusimos tan alto el listón de restricciones cuando todavía no teníamos un problema, cerramos toda la hostelería cuando todavía no teníamos el problema, que ahora que realmente llegan los problemas no sabemos qué más hacer: Cerramos centros comerciales, cerramos... Y no veo ninguna política distinta de las restrictivas.

¿Tenemos una política de incremento de recursos, hemos comprado las suficientes mascarillas para poder mandar un correo electrónico a los médicos y decirles: a partir de ahora pónganse las FFP-2 y no tenemos efectivos para darles?...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Señor diputado vaya finalizando.

EL SR. PALACIO RUIZ: ...Mi preocupación es la preocupación de todos los cántabros ¿Realmente hay alguien al timón? ¿Realmente tenemos un plan y tenemos claro qué queremos hacer? ¿O vivimos en la improvisación y la chapuza permanente? Es una cuestión fácil de contestar.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, señor diputado.

Por el Grupo de Ciudadanos tiene la palabra el Sr. Álvarez.

EL SR. ÁLVAREZ PALLEIRO: Gracias, señor presidente. Buenos días, señorías.

Señor consejero, después de escuchar su intervención, creo que hay algo más grande y más grave que su incompetencia, y es su soberbia. Que incide de manera proporcional en esa incompetencia que le acabo de señalar.

Miren, si a la Consejería de Sanidad del Gobierno de Cantabria se le hubiese pedido que diseñara un plan, el peor plan posible que se le pudiese ocurrir, no hubiese sido peor que el que se ha hecho con la vacunación en Cantabria, sobre todo en las dos primeras semanas.

Voy a hacer un repaso cronológico. Mire, el 20 de octubre, el ministro candidato, Sr. Illa; que si ya tiene bastante con ser ministro de Sanidad en plena tercera ola, en pleno plan de vacunación, parece que ahora tiene tiempo para ir de candidato a Cataluña; así nos va. Dijo: que en diciembre llegarían las primeras vacunas. 20 de octubre.

El 4 de diciembre, el Sr. Sánchez, aquí en Comillas dijo, reafirmando lo que había afirmado el 22 de noviembre: que España tenía diseñado un plan de vacunación, una estrategia de vacunación única para todo el país.

Perdonen la expresión: hay que tenerlos cuadrados. Una estrategia única para todo el país. Cuando todos estamos viendo el sin Dios que se está cometiendo en España con la estrategia de vacunación, con las 17 comunidades autónomas, más Ceuta y Melilla. Y que viene provocado por la ausencia de liderazgo del gobierno de España, porque el Sr. Pedro Sánchez lleva dándose mus seis meses. Les ha pasado el marrón a las comunidades autónomas. Esa es la realidad.

Y España no tiene un presidente del Gobierno que sea capaz de tomar el liderazgo que este país se merece.

El 18 de diciembre, en el Consejo Interterritorial de Sanidad, publica esta actualización de la estrategia de vacunación que usted ha enseñado. Y que, basándose en los principios de justicia, de equidad y de solidaridad, y buscando como objetivos reducir la mortalidad y la morbilidad en primer lugar del virus, y después la protección de aquellas personas más



expuestas al virus; es decir, nuestro personal sanitario; clasifica en cuatro grupos de vacunación, cuatro grupos de población cómo se tiene que administrar esas vacunas.

Primero, residentes y trabajadores de las residencias y centros socio sanitarios. Es de cajón. Si resulta que, en Cantabria, casi el 60 por ciento; en España, casi el 50 por ciento de los fallecidos eran hombres y mujeres que vivían en las residencias, por justicia social; a ustedes que se les llena la boca, al progresismo, de la justicia social; a las primeras personas que habrá que proteger son a las más débiles. A las más vulnerables.

A 18 de enero, en Cantabria, de los 415 fallecidos que ha habido, 247 eran personas que vivían en residencias. ¿Hay algo más urgente que vacunar a estas personas? ¿Alguna otra prioridad que vacunar a estas personas?

El segundo grupo de vacunación era el personal sanitario y de primera línea frente al COVID. Es lógico. No tenemos todas las vacunas suficientes, hay que discriminar la vacunación. Vamos a vacunar a aquellos sanitarios que se están jugando la cara frente al virus. A esos en primer lugar. Porque además son los que nos cuidan al resto que se contagia, al resto que enferma de los ciudadanos. También es de cajón. No hay que ir a Michigan a estudiar nada, para saber que esto es así.

Tercer grupo de vacunación. El resto del personal sanitario. Nuestros héroes, nuestro ejército contra el virus. A los que salimos a aplaudir a las ocho de la tarde cada día; a esos en tercer lugar.

Y, en cuarto lugar, al colectivo de graves dependientes. Lo dicta el sentido común, señor consejero. Lo dictan las cifras de contagiados y de fallecidos, señor consejero. -Insisto- no hay que ir a Michigan para saber que estos son los grupos de preferencia frente a la vacunación: residencias de mayores, residentes y trabajadores; personal sanitario de primera línea; resto de personal sanitario y colectivo de grandes dependientes.

¿Qué no se ha entendido de esta estrategia de vacunación redactada en el Consejo Interterritorial del que usted forma parte? ¿Qué no se entendió de este plan? ¿Qué leches hicieron ustedes el 3 de diciembre cuando fueron a comer a la Filmoteca con el ministro de Sanidad? Aquí el vicepresidente Zuloaga dijo que habían hablado del plan de vacunación, habíamos estado trabajando sobre ese plan de vacunación. 3 de diciembre.

El 27 de diciembre llegan las primeras vacunas a Cantabria, y yo pensaba infeliz de mí, bueno, como el consejero hace un mes que sabe que van a llegar las vacunas a finales de diciembre, como sabe hace 15 días cuales son los grupos a los que hay que vacunar, como es algo tan importante, tan vital, tan fundamental para todos nosotros que la vacunación avance lo más rápido posible, atendiendo siempre a las vacunas que nos manden desde el Gobierno de España, pues yo pensaba, estará organizado. Si el 18 de diciembre ya lo sabíamos, pues el 19 o el 20 se habrá reunido con las gerencias de las residencias, supongo, me imagino que habrán empezado a formar los equipos de vacunación. Supongo. Pobre infeliz de mí, que estaba convencido que algo tan vital y tan esencial para todos ya se estaba funcionando.

Porque, además, cada día que nosotros nos adelantamos a la vacunación es un día menos que tenemos expuestas a nuestras personas mayores. A nuestros sanitarios. Cada día que le comemos a la vacunación es un día de protección a estas personas, a nuestros mayores.

Bueno, pues yo, pensaba que estaba todo organizado, ¿Cuántos residentes y personal sanitario hay? Unos 11.000. bueno pues, si preparamos 20 equipos de aquí a final de año, 20 equipos, no ya, como el Gobierno socialista en Asturias, que tenía preparados 58 a final de año, 58, claro, venga 20, nosotros con 20 nos apañamos. 11.000 vacunas que hay que poner, entre 20 grupos, a 500 vacunas. En 10 días, a 50 vacunas por día, 50 vacunas por día. En 10 días podemos tener vacunadas a las residencias, al colectivo más vulnerable.

Para el día 8 de enero podríamos tener vacunadas a todas las residencias y luego ya pasamos a vacunar a los sanitarios de primera línea y luego habría que pensarse en dejar algunas reservas de vacunas para las segundas dosis. Es decir, yo pensaba que estaban ustedes trabajando y preparando un plan. Pero eso no fue lo que pasó, lo que ha pasado es una irresponsabilidad que, si usted señor consejero tuviese un poquito de vergüenza torera, se tendría que ir para casa con la cabeza agachada y con el rabo entre las piernas. Eso es lo que tendría que hacer. Y eso es lo que debería de hacer.

Y yo le voy a contar ahora lo que ya sabemos todos que ha ocurrido, lo sabemos en este hemicycle, lo saben los sanitarios, lo saben los residentes, lo sabe prácticamente toda Cantabria.

El día 27 cuando llegan las primeras vacunas usted tiene formado dos equipos de vacunación. Suficientes para ir al CAD de Cueto con cámaras de televisión, con periodistas, con fotógrafos, faltaban Los Sabanderos para animar un poquito más la velada ¿Y cuantas vacunas se colocan ese día? Dígamelo usted, ¿cuántas se colocan ese primer día?

Dos días después se van a vacunar a Padre Menni, allí el descontrol ya fue asombroso, claro, el Padre Menni les ofrece su personal sanitario para avanzar en esa vacunación y ustedes les dicen que no. se tarda cuatro días en vacunar al personal y a los residentes de Padre Menni, cuatro días en vacunar a 600 personas. Cuatro días. 600 personas.





Usted y su equipo mintió por ejemplo cuando dijo que se estaba retrasando la vacunación porque no se habían rellenado los formularios de la autorización de la vacunación a ciertos residentes. Falso. Padre Menni tenía el día 27 firmados todas las autorizaciones de la vacunación. Todas. Otra mentira.

Y, además, por otro lado, espero que no pase como en mayo y le mande usted o alguien de su entorno una carta a la gerencia del Padre Menni avisándole de las consecuencias que puede tener decir la verdad. Que ya pasó en mayo.

Son ustedes unos irresponsables y además son unos mentirosos. Le voy a leer la respuesta que da Celia Gómez el 17 de diciembre a la siguiente pregunta en el diario montañés, pregunta, ¿el día que se empezó a vacunar en el CAP de Cueto había un plan de vacunación diseñado? Respuesta, si, estaba fiada la estrategia de vacunación que primero serían las residencias, es verdad que nos acababan de llegar las vacunas ese día, estábamos en los días de aprendizaje y formación del personal, tuvimos una semana en la que estuvimos a la par poniendo vacunas y formando equipos, cuando sabíamos el 18 de diciembre los grupos de vacunación, cuando sabíamos a primeros de diciembre que llegaba las primeras vacunas en la última semana de diciembre.

La propia directora del servicio cántabro de Salud nos está diciendo que estaban formando los equipos a la par que se estaban colocando las vacunas.

¿Sabe usted, si lo sabe, una pregunta retórica, cuando se reunieron con las gerencias de la residencia para abordar el tema de las vacunaciones en estos centros para ver cuántos residentes se puede trasladar a un salón de actos que se pudiera organizar allí la vacunación, o al gimnasio, cuantos de esos residentes no se pueden desplazar porque son grandes dependientes y habría que ir a las habitaciones a vacunarles?

¿Saben cuándo se ponen ustedes en contacto, cuando se reúnen con la gerencia de las residencias? El 8 de enero, el 8 de enero y tiene usted la poca vergüenza de subir aquí a decir aquí que la oposición estamos haciendo ruido, todavía tiene usted esta cara, cuando el 8 de enero Asturias había vacunado a todas las residencias, había puesto la primera dosis, ¿quiere usted que vaya yo a Madrid a decir a mis compañeros de Madrid lo que tienen que hacer? Estoy en Cantabria, estoy en Cantabria y hablo con usted y lo que a mí me gusta fijarme es en la gente que tienen buenos resultados y no la que los tiene malos.

¿Qué es lo que paso? Bueno lo ha contado también el portavoz de VOX, pero bueno que lo sabemos todos, que de repente a los medios de comunicación les da por sacar una clasificación del ritmo de vacunación de las autonomías y Cantabria aparece en el último lugar y por ahí sí que no pasamos, por ahí no, porque teniendo un presidente como tenemos tan mediático a ver cómo va el a los programas de televisión a que le planten en la cara esa clasificación.

Decía usted que esto no es una carrera entre comunidades autónomas, pues por supuesto que no lo es, yo nunca lo he visto así, es una carrera contra el virus y hay que vacunar de la manera más rápida, insisto sobre todo a las personas más vulnerables, que ya se nos han quedado muchas por el camino, atendámoslas, atendámoslas.

Y entonces primera medida que se toma para salir de esa última clasificación de vacunas administradas, primera pues nos cargamos a las directoras de salud pública, que no sabemos si tenía que ver o no tenía que ver en el plan de vacunación, da igual, nos la cargamos, que la gente vea que hacemos algo, que pasan cosas.

Segunda medida, vamos a poner vacunas a todo trapo, sin discriminación, vamos a ir a Valdecilla, vamos a poner en la planta tercera unas mesas para vacunar, que pase allí a vacunarse, da igual que sea una enfermera de pediatría, que sea alguien de mantenimiento de Valdecilla o que sea una enfermera que está en planta COVID, da igual, sin discriminar, a vacunar, la cola iba desde la planta tercera hasta la calle que los videos que corrieron por las redes sociales eran vergonzosos, vergonzosos, da igual, vamos a vacunar.

A ver algún otro sitio donde podamos vacunar, rápido, así a un número importante de gente, hombre podríamos vacunar en el Dueso, nada hombre, vamos a ver ¿Cómo vas a vacunar a un interno del Dueso que tenga 38 o 40 años? Porque además la edad media en las prisiones es bastante baja ¿Cómo lo vas a vacunar antes que a un abuelo de 80 años que tenemos sin vacunar? Como se dice ahora, agárrame el cubata, tira para el Dueso que en una tarde nos levantamos a 500 y ya verás que subidón en esa clasificación.

No, no tiene sentido lo que se ha hecho, me da igual que sea aquí, que, en Madrid, que en Castilla la Mancha o en Extremadura, no tiene sentido, no tiene ningún sentido. Porque no se trataba de seguir una estrategia de vacunación y de administrar las dosis de las vacunas a aquellos colectivos que por justicia las merecen en primer lugar; que a este paso los alcaldes del PSOE se van a acabar vacunando antes que el estado de Israel...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Tiene que ir finalizando señor diputado.

EL SR. ÁLVAREZ PALLEIRO: ...pero ese sería otro tema. -Voy terminando señor presidente-.



Y con lo de El Dueso, hay una cosa que a mí de verdad me parecía absolutamente delirante que es que ustedes hacían ostentación de ello. "Somos los primeros que hemos vacunado una institución penitenciaria". Los primeros y los únicos, porque no ha habido a nadie que se le haya ocurrido hacer esa barbaridad, a nadie.

-Y termino- Miren, si hubieran hecho ustedes bien su trabajo, todas las personas de las residencias tendrían la primera dosis administrada a finales de enero. Y como no lo han hecho, la van a tener administrada entre el 10 y el 12 de febrero, si todo va bien; la segunda dosis. Porque si resulta que ayer hemos terminado de vacunar, que era día 19, súmele 21 días.

Bien, pues esos 10 o 12 días son 10 o 12 días que nuestros mayores van a seguir expuestos al riesgo de contagiarse.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias Sr. Álvarez.

Por el Grupo Socialista tiene la palabra la Sra. Cobo.

LA SRA. COBO PÉREZ: Gracias señor presidente. Señorías buenos días.

Buenos días consejero de Sanidad, Sr. Rodríguez. Y gracias por las explicaciones que nos ha dado por la campaña de vacunación contra el COVID 19. Gracias también por su trabajo y el de su equipo, un agradecimiento que por supuesto quiero hacer extensible a todo el personal de la sanidad en Cantabria por su infatigable tarea en este último año.

Es evidente que la vacunación supone para toda una clara esperanza para poder ver al fin la luz al final del túnel. Una campaña de vacunación que requiere un esfuerzo logístico y organizativo de enorme magnitud.

Con el paso de los días vimos cómo el crecimiento exponencial del ritmo de la vacunación que nos situaba en una buena posición en comparativa con otras comunidades, a día de hoy la situación de la epidemia en Cantabria nos preocupa a todos ante una mayor incidencia de la enfermedad que aumenta la hospitalización y la ocupación de las UCI.

Pero creo que gracias a las medidas sanitarias tomadas a esta campaña de vacunación de la que estamos hablando y de la responsabilidad de los cántabros y las cántabras, la tendencia a pesar de ser ascendente sigue un ritmo menor que en el resto de España.

Bien es cierto que como señalaba el propio Ministro de Sanidad, el Sr. Illa: no se trata de una carrera, sino de hacer las cosas con orden y con responsabilidad. Una profesionalidad garantizada por los equipos humanos de la sanidad pública de Cantabria, que en estas semanas ha ido demostrando su valía y su capacitación para esta tarea.

Gracias a ellas y a ellos podemos resumir la situación actual diciendo que estamos a la cabeza en vacunación y a la cola en incidencia. Estoy convencida de que tendremos el mismo éxito según vaya avanzando el proceso y cuando al fin la atención primaria pueda comenzar a vacunar en los centros de salud, que espero que el ritmo y la eficacia de estos equipos sea ejemplar.

Salvando las distancias, quiero destacar la efectividad de estos equipos de atención primaria en las campañas de vacunación de la gripe. Estoy segura que esa experiencia será positiva a la hora de desarrollar una vacunación rápida y eficiente.

Señorías, hemos asistido en estas semanas a algunas declaraciones políticas muy poco edificantes. Hemos oído argumentos basados más en el populismo y en la demagogia que en una visión realista de la situación.

Ha habido dos cuestiones especialmente llamativas que en mi opinión se fundan o bien en un profundo desconocimiento, o bien en una venenosa mala intención.

Hablamos de la vacunación en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla; un centro hospitalario que de nuevo ha demostrado la razón de por qué es reiteradamente reconocido a nivel internacional, la razón que nos hace día a día sentirnos orgullosos de su equipo humano y de los gestores que les guía.

Un ejemplo de lucha y sobre todo un ejemplo a seguir en esta lucha contra la pandemia y que a la hora de la vacunación se ha puesto manos a la obra con la rapidez y con la diligencia debida.

Algún representante político ansioso de su minuto de gloria ha puesto el grito en el cielo porque en su opinión y en la de algún liberado sindical aislado, hay que hacer cola para vacunarse, por cierto; sí, sí, protestó, pero al final se vacunó.

¿Pretendemos vacunar a miles de personas todos los días y que en momentos puntuales no haya que esperar, Sr. Álvarez? Sinceramente, todo se puede mejorar, sin duda. Pero debemos ser realistas, señorías.



Ojalá cualquiera de nuestros mayores hubiera tenido que esperar dos horas para recibir, a mediados de enero, la vacuna. De hecho y como le acabo de decir, estoy convencida que cuando les toque no tendrán que esperar.

Hay otra cuestión que se ha utilizado como ariete político y que debemos descalificar desde esta tribuna. Y me refiero al asunto de la vacunación en el centro penitenciario El Dueso.

No se trata de vacunar reclusos antes que abuelos, como se ha dicho, por cierto, con el mismo grado de demagogia que de mal gusto.

Se trata de vacunar a un colectivo amplio; internos, sí; pero también a un personal funcionario que conviven en un recinto cerrado y que en caso de estallar un brote pondría en serio riesgo la capacidad asistencial del centro de referencia más cercano, que es el hospital comarcal de Laredo.

Como vecina de Santoña y usuaria de ese hospital, agradezco la medida adoptada por la consejería de Sanidad, sinceramente.

Por cierto, lo explicó muy bien el director del centro penitenciario, en los medios de comunicación, dando cuenta de que las especiales circunstancias que rodean la convivencia en un centro de este tipo.

Sí que me resulta curioso, que no se lo niego, que algún partido político lo desconozca. Y, sobre todo, que haga demagogia con este asunto, dada la cantidad de cargos públicos que tienen entre rejas, incluido al exsenador del Partido Popular de Cantabria.

Miren, se ha dicho por parte del consejero de Sanidad: la estrategia nacional no tiene carácter vinculante. Dentro de las competencias de las comunidades autónomas variar esa estrategia, en función de las necesidades. Yo creo que no solo es un derecho, debe ser una obligación.

De hecho, esa práctica ha tenido lugar en otras comunidades autónomas con la misma política preventiva.

Es hasta cierto punto lógico que algún grupo parlamentario aumente la temperatura del debate y de la crítica. Grupos que no han tenido, ni afortunadamente tendrán responsabilidades de gobierno. Pueden vocear sin respaldo científico alguno, lo que consideran que más va a encender los ánimos de una ciudadanía preocupada y en tensión desde hace casi un año.

Porque mire, Sr. Álvarez, es que aquí todos mienten, menos usted. Hágaselo mirar. Digo que es lógico, aunque no lícito, que apelen a los sentimientos de los ciudadanos para intentar que sus mensajes calen en estos momentos de duda y de zozobra para muchos. Pero bastante peor es tener que escuchar a quienes sí saben lo que es gobernar, aquí, en otros momentos, o ahora en otras comunidades autónomas.

¿Qué modelo pretenden que sigamos en materia de vacunación? ¿El de Madrid? ¿Privatizamos también este proceso de vacunación aquí, en Cantabria? Ya sabemos que el Partido Popular de Cantabria tiene ahora mismo entre sus filas a verdaderos expertos de la privatización sanitaria.

También podemos optar por el modelo de Ciudadanos. Y tenemos en dónde fijarnos, la comunidad vecina de Castilla y León le sufre con los trabajadores sanitarios mayoritariamente indignados por la falta de previsión y la mala gestión que llevan a cabo las diferentes gerencias con medidas que conllevan a la renuncia de los derechos laborales. Incumpliendo además la normativa vigente, en cuanto a jornada laboral y evitando la contratación de nuevo personal. Lo que conduce a aumentar la sobrecargada actividad profesional y al deterioro de la calidad asistencial.

Estos son los modelos que ustedes proponen, a izquierda y a derecha. Bueno, nos hemos enterado ayer también de que el Partido Popular nos puede ofertar con otro modelo de gestión: el murciano. Que al parecer consiste en que su consejero ya está vacunado. Debe ser la inmunidad de rebaño a la que se refería Teodoro García Egea, en el cual decía, que algunos alcaldes

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Por favor respeten el turno del interviniente.

LA SRA. COBO PÉREZ: ¿Quieren hablar ustedes? Pues creo que les toca después de mí.

Algunos alcaldes del PSOE, decía el Sr. García Egea, se vacunan contra la COVID-19 y otros se vacunan contra la ética y la vergüenza. Por cierto, consejero de Salud de Murcia acaba de hacer unas declaraciones que no dimite y que no ha habido privilegios, se ha hecho lo que se debería de hacer, sin tratos a favor ni privilegios, ha afirmado el Sr. Villegas que ha comparecido. Asegura que tomó la decisión para proteger el trabajo contra el virus.



Eso es lo que ha dicho el consejero de Salud de Murcia. Debe ser que ese es el modelo que debemos seguir aquí en Cantabria. Por esas cosas creo que hay que tener una cierta mesura al hablar de este tipo y sobre todo de algunas cuestiones.

Y les he dicho ya más veces que no se espera que la oposición aplauda ni mucho menos, claro que hay que criticar cuando lo consideren, pero háganlo con criterio y sobre todo eviten caer en la confrontación demagógica, porque para la recuperación el único camino es el trabajo conjunto y la lealtad institucional. Algo que el Partido Popular ha vuelto a romper en decisiones unilaterales como en Castilla-León y fuera de la legalidad, que solo consiguen crear confusión en la población.

Frente a esa unilateralidad hay que apostar por decisiones consensuadas y por supuesto desde la seguridad jurídica. Ahora mismo los problemas del suministro de la vacuna Pfizer han reducido el número de dosis y la previsión que nos traslada el Gobierno es retomar la vacunación general a principios de febrero y para ello el consejero nos lo ha dicho, que confía en los recursos propios del Servicio Cántabro de Salud pero que no descarta solicitar apoyo. En ese sentido también les quiero recordar el ofrecimiento del propio Gobierno de España, del presidente Pedro Sánchez de facilitar a las comunidades autónomas personal sanitario militar y también y los ofrecimientos del sector privado que hay que agradecer, aunque no tengo claro que se vaya a producir una avalancha de vacunas en los términos de superar la capacidad de los recursos humanos a su propia consejería con las estrategias que hoy mismo nos ha explicado el propio consejero.

En este momento los problemas de logística de la principal empresa suministradora hasta el momento han trastocado los planes de la vacunación, por lo tanto, al recibir menos, la mitad de las vacunas previstas, cuestiones ajenas al Gobierno de Cantabria, aunque será el culpable -me imagino- y la propia consejería de Sanidad. Pero ahora toca ajustar esa estrategia de vacunación para garantizar la vacunación completa de la población más vulnerable, las personas mayores institucionalizadas. Eso es lo que esperamos de este gobierno y de los equipos humanos, políticos y técnicos a su cargo. Reflejos, capacidad de reacción, adaptabilidad y profesionalidad. En eso han estado y en eso deben seguir estando. Es difícil, no lo dudo, y más complejo aún hacerlo con el ruido interesado que algunos generan creando polémicas donde no las hay y pretendiendo en otros casos elevar a la categoría el problema político una mera anécdota.

La realidad de los datos les quita continuamente la razón como ha explicado hoy el consejero de Sanidad del Gobierno de Cantabria, el Sr. Rodríguez, los datos y los hechos desmontan sus opiniones.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias Sra. Cobo.

Por parte del Grupo Popular interviene el Sr. Pascual.

EL SR. PASCUAL FERNÁNDEZ: Muchas gracias señor presidente.

Señorías hoy nos encontramos aquí en una situación que nadie hubiéramos deseado. La pandemia está lejos de terminar y día a día el número de contagios sigue ascendiendo, el número de fallecidos, pues no para de crecer. Vamos de ola en ola, de confinamiento en confinamiento, de disminución de libertades a mayor disminución de libertades sin que nadie rinda cuentas ni haga el mayor análisis y que culpa a la población de conductas irresponsables. Y esto no puede seguir así, cada cual tendrá que asumir sus propias responsabilidades, pero algunos tienen más responsabilidades que otros.

Mire señor consejero, la oposición no está para hacer ruido, un concepto muy limitado de la democracia, está para entre otras cosas controlar la labor del Gobierno, le guste o no le guste al Gobierno. Y a usted se ve que no le gusta nada, se le nota demasiado, se le nota que estaría más cómodo en un régimen dictatorial donde hacer y deshacer sin rendir cuentas. Pero no venimos aquí a hablar de democracia, que ya le vale, venimos aquí a hablar del absoluto descontrol que existe en su consejería en el tema de las vacunaciones, su nefasta gestión fruto de la incompetencia.

Señorías, lo reconozco, en general los políticos no hemos estado a la altura que se esperaba de nosotros, pero no todos lo mismo insisto, algunos que tienen responsabilidades de Gobierno tienen más culpa que otros. Los ciudadanos esperaban de nosotros una respuesta ejemplar, y el ejemplo que hemos dado en muchos casos da vergüenza. Debo ser ya muy mayor pero no conozco a nadie que siempre y en todo permanezca en el lado bueno de la historia, quizá porque tampoco creo que el lado bueno de la historia esté siempre en el mismo lado. A nadie que no sean ustedes, el PSOE, una y otra vez les encuentro en la superioridad moral que incluye la negación radical del otro.

Señor consejero, cada día que pasa su gestión es más que cuestionable y cada día que pasa su comportamiento es más injustificable. No puede usted venir a esta cámara y decir lo que le venga en gana. Tiene usted la obligación de empezar de responder al control parlamentario, como le han planteado ya otros portavoces aquí en esta misma sala. Y tiene la obligación de rendir cuentas a los ciudadanos de Cantabria. Apareció por aquí en este Parlamento dando lecciones, pero el tiempo a cada uno le pone es su sitio y desde su primera aparición hasta hoy no ha hecho más que dejar patentes sus propias contradicciones.



Hoy además hemos descubierto una cualidad suya, su capacidad de lectura de pensamiento, su capacidad de meterse en la mente de todos los miembros de la oposición y saber lo que están pensando. Inaudito. Eso le hace insustituible claramente.

Además, ha faltado usted al respeto a esta cámara. Ha faltado usted al respeto a los cántabros y ha faltado usted al respeto a los profesionales. Es un despropósito que haya estado buscando el conflicto antes que la cooperación. Conflicto con todos, con los profesionales, con los sindicatos, con las residencias, con los hosteleros, con la oposición, con los miembros de su equipo... no puede usted afirmar que el PP le haya faltado al respeto y le haya llamado miserable como acaba de llamarnos usted hace un rato en esta cámara.

No, mire consejero, yo no le he llamado nunca miserable ni se lo voy a llamar, distingo muy bien las personas de los responsables políticos en el cargo en que están. Y, por tanto, no voy a bajarme a ese nivel.

Por otra parte, no dice nada bueno que haya estado obviando las recomendaciones técnicas por influencias políticas y que no haya asumido que se trata de una emergencia sanitaria en la que hay que escuchar a todos.

No le voy a engañar señor consejero, es usted una decepción cotidiana, para nosotros y para los ciudadanos de Cantabria. Y al parecer también para el presidente que, aunque ahora no está ya hablando de esto más adelante.

Por cierto, quiero recordarle que, si en el PP tenemos que compartir habitación, aunque sea con presos, no se nos caen los anillos por hacerlo, lo hacemos, no como los del PSOE que van a suite en clínicas privadas.

Es público y notorio que la gestión de esta pandemia no está resultando precisamente un éxito, la primera ola era imprevisible y pilló a todas las administraciones con el pie cambiado, de acuerdo. Nosotros tuvimos suerte, mucha suerte, de que la incidencia no fuera tan alta como en otras comunidades, pero el comienzo de la campaña de vacunación y la tercera ola están demostrando que la Consejería de Sanidad no está capacitada para afrontar situaciones de este calibre.

Lo que pedimos es transparencia para conocer el plan de vacunación que tiene Cantabria, ya lo han dicho otros portavoces, queremos conocer el criterio de realización del plan y el establecimiento de prioridades, no queremos nada más, simplemente conocer estos criterios.

Un buen primer paso sería dejar de maquillar, incluso engañar con los datos. La consejería debe actuar con transparencia, explicar cómo se está vacunando en nuestra región y si su objetivo es aumentar porcentajes de vacunación para posicionarse en el ranking o seguir los protocolos establecidos para vacunar a la población. Eso sí nos lo ha dejado claro, eso sí nos lo ha dejado claro, ya lo sabemos, lo ha dicho claro y contundente. Ustedes no van a seguir los protocolos, van a actuar como le dé la gana, va a vacunar como le da la gana y con su criterio. Pues ya está. De acuerdo, que toda la población de Cantabria lo tenga claro. Ese es el plan de este gobierno.

No voy a regodearme en lo que ya se ha dicho aquí, pero sí a recordarlo. Ustedes con la vacunación empezaron tarde y mal; usted llegó a decir que, en Nochevieja, en Navidad estaban buscando enfermeras. Inaudito. Inaudito que estuvieran buscando enfermeras en Navidad.

Y en cuanto a los descansos en los festivos. Pues qué quiere que le diga, contrate más gente, contrate más gente. Claro que el personal tiene que descansar los sábados y domingos, por supuesto; pero contrate más gente, se hacen turnos y como están trabajando en los hospitales y como hizo Asturias, contrató equipos y vacunó, simplemente.

Además, pues eso, no planificaron cuando debían ¿Acaso no sabían cuándo iban a llegar las vacunas, a pesar de que ya se les había dicho? Para eso sí atienden al Ministerio, para protocolos es una recomendación; pero para decir ruedas de prensa cuándo llegan las vacunas porque se lo ha dicho el Ministerio, a eso sí le hacen caso.

La pregunta es qué hicieron no los días previos, durante todos los meses; porque desde marzo, eso se sabía que llegaba ¿Qué hicieron? ¿Quiere que se lo diga? Nada, nada de nada.

Luego anuncian que reservan un 20 por ciento de vacunas; al cabo de unos días dicen que no, que ponen todas; ahora resulta que han puesto el 99, pero como Pfizer ha recortado la producción pues ya no da y tienen que replantear. Hoy mismo, la prensa anuncia la cuarta modificación en el plan de vacunación.

Mire usted, las estrategias son estables; lo que pueden cambiar son las tácticas que surgen en cada momento dependiendo de las circunstancias. Pero si uno tiene una estrategia es fundamental que sea estable y continuada en el tiempo para que dé sus frutos. Si uno está cambiando de estrategia cada dos por tres, denota lo que hay debajo.

El hecho de que se saltaron los protocolos está claro. Mire, a día de hoy todavía hay personal sanitario de primera línea sin vacunar; hoy, 20 de enero, todavía hay personal sanitario de primera línea sin vacunar. No tiene explicación. Digan



ustedes lo que digan, no tiene explicación. Pueden ustedes hacer toda la demagogia con El Dueso que quieran. Pero a día de hoy, 20 de enero, hay personal sanitario de primera línea sin vacunar.

Porque no buscaron vacunar, buscaron quedar bien. Ante el ridículo que habían hecho, o la sensación de ridículo que tenían ustedes, pues vacunaron de cualquier manera y ahora alardean de ser los primeros. Vacunaron en hospitales hasta al cartero que pasaba por ahí.

Mire usted, señor consejero, yo no estoy vacunado y recibí un *WhatsApp* de Valdecilla invitándome a acudir. Pero yo no soy de primera línea, yo estoy en gestión administrativa en el Servicio Cántabro de Salud, y no acudí.

Porque además actúan reactivamente. Cuando la prensa, cuando los ciudadanos, cuando la oposición les deja al descubierto, pues cambian de estrategia como si fuera algo maleable.

Porque además nos hablan de la complejidad. Explíquenos cuál es esa complejidad cántabra que le impide hacer las cosas como por ejemplo en Asturias. Usted viene de allí, pregúnteles cómo lo hicieron, cómo superaron su complejidad asturiana, que no creo que sea tan distinta de la complejidad cántabra como para ponerlo por disculpa.

Además, los retos son muy grandes; y al ministro que nos pone retos. Nos pone retos además cambia; primero está hablando permanentemente que para el verano 20 millones de españoles vacunados, le hacen candidato de Cataluña y ahora son 30 millones, los que hay que vacunar para el verano. Pero bueno. Podríamos tener un poco más de comprensión con el ministro, que al fin y al cabo es de letras; aunque a dividir también enseñaron a los de letras -no sé- ahora con la Ley Celaá igual cambia; pero con la edad que tiene el ministro, le debieron enseñar a dividir. En fin, seguro que la cifra se la dio el famoso comité de expertos y por eso es tan cambiante: 20 millones o 30 millones.

En cualquier caso, la Comisión Europea ha fijado ayer mismo, ha elevado el umbral; ya nos propone la Comisión Europea que todos los estados miembros tienen que tener vacunado para el verano, no después del verano, el 70 por ciento de la población adulta. Y el mes que viene, el 80 por ciento de las personas mayores de 80 años y el 80 por ciento de los profesionales no solo sanitarios, sino de atención social, que es un grupo muy grande.

Y nosotros vamos por el 3,3 o 3,4 por ciento de vacunación. ¿Qué quiere esto decir? Pues que hay que acelerar. Sabemos que no disponemos de vacunas suficientes, sabemos que Pfizer ha reducido, ya volverá a recuperar estoy completamente seguro que volverá a recuperar, yo eso no lo cuestiono. Sabemos que ya llega Moderna pocas de momento, pero se incrementarán el mes que, por supuesto, AstraZeneca que recibirá, estoy completamente seguro que van a llegar.

Pero esto no nos enlentece más, si ya vamos despacio, no nos enlentece más, lo que estamos pidiendo es un plan para recuperar.

La propuesta de vacunación a la población, en los centros de salud, que compartimos por supuesto que es donde debe hacerse.

El problema que tiene es que puede no ser posible. Puede no ser posible con la tercera ola de la pandemia. Por tanto, lo que estamos pidiendo son alternativas, en este caso, para no detener o ralentizar la vacunación, porque eso no es una opción.

¿Atención primaria puede alcanzar 200.000 vacunados en quince días como la vacuna de la gripe? Sí. Por supuesto, de acuerdo, perfecto.

¿Pero y si sí...? ¿Y si la pandemia nos afecta de lleno, y si volvemos a la misma situación que tuvimos hace unos cuantos meses? Que Dios no lo quiera. ¿Y si se bloquean y se colapsan los centros de salud? ¿Entonces, quien vacuna? ¿Hay algún plan alternativo de contingencia preparado para eso? Es lo que preguntamos. Si no llega; perfecto, no pasa nada, mejor que mejor. Vacuna en atención primaria, lo tenemos solucionado.

Pero corremos serios riesgos de colapso de los centros de salud, como está ocurriendo en otras comunidades autónomas ya. Y de los hospitales, y de las UCIS. Que no hay que hacer más que mirar alrededor. Ni siquiera países de al lado nuestro, que están colapsados. O comunidades autónomas.

Ya se nos avecina que para esta semana vamos a superar una incidencia acumulada de mil. Porque no olviden, consejero, no olviden sus señorías, que las UCIS salvarán personas, pero no nos salvarán de la pandemia. De la pandemia, nos salvará la vacunación.

Por tanto, tenemos que poner a la vacunación al mismo nivel que las UCIS en nuestras preocupaciones.

Desde el PP, les hemos hecho una propuesta. Que como era esperable y es lo habitual pues no se ha considerado. No nos vamos a engañar. Mucha mano tendida, pero para hundirte si pueden, no para ir juntos.



Menos mal que el presidente sí parece haberla considerado. Una propuesta de sentido común, de mínimos, para debatir sin más, que tampoco tiene unas pretensiones, ni de imponerlo en nuestra opinión ni de generar. Simplemente plantear la necesidad que en caso de que nuestro Servicio de Salud, en condiciones normales no pueda trabajar y no pueda vacunar, tengamos planes de contingencia alternativos.

Porque la simple idea de no llegar al verano con suficiente gente vacunada, francamente es aterradora.

Lo mismo que se pusieron en marcha alternativas como por ejemplo los coro-autos para hacer las PCR, pedimos que se diseñen alternativas con equipos de vacunación independientes de enfermería, independientes de los centros de la salud, que pueden estar saturados.

La colaboración con la sanidad privada no debiera despreciarse, al contrario. Al contrario. Por ejemplo, para vacunar a los asegurados de MUFACE, que tienen su propia red. Por ejemplo, para la disposición que tienen las Mutuas; tienen ustedes 105 enfermeras en Cantabria, en las Mutuas, que han manifestado su disposición a vacunar trabajadores. 105 enfermeras. En una planificación, yo me imagino a 105 enfermeras vacunando, se puede acelerar muy mucho y se puede hacer. Incluso pueden plantearse otra serie de escenarios de vacunación a población general.

Mire, todo el mundo ha aprendido que el dolor y el sufrimiento unen. Y que solo hay una Sanidad. Bueno, todos no, todos menos ustedes los socialistas, que siguen empeñados en distinguir entre sanidad pública y sanidad privada. Y criminalizar a esta, en vez de buscar las necesarias alianzas que permitan una mejor sanidad para todos.

Dejen ya de despreciar a los profesionales sanitarios, que libremente porque les da la real gana han optado por trabajar en la sanidad privada. Ahora dicen que les van a poner a vacunar y les ponen una enfermera supervisora, a las enfermeras de los centros ¿Pero hasta dónde vamos a llegar? ¿Hasta dónde vamos a llegar? Si hacen la formación. Qué es esto. Es un desprecio absoluto a profesionales sanitarios.

Ustedes, que llevan en su solapa el pin de los objetivos de desarrollo sostenible, recuerden el objetivo 17; el azul marino este, alianzas para lograr objetivos. Ahí lo tienen. Dejen su sectarismo y actúen, o ahórrense el agujero en la solapa.

El presidente dijo que les alentaba a ellos. Y ustedes salieron respondones, diciendo que de eso nada. Así que el presidente ha tenido que dejarlo claro. Y se lo ha repetido despacio, por si no lo entendía. Parece que afortunadamente han cambiado el criterio, a tenor de sus últimas declaraciones, y así ha sido.

Pero, Sr. Revilla, el descontrol es absoluto. No hay nadie al votante. Solo vemos unos arrogantes dirigentes ocupados en maquillar, más que preocupados por trabajar.

Señor consejero, asuma su responsabilidad y planifique una estrategia clara y estable, con sus lógicas variantes tácticas que tendrá, que deberá tener conforme se desarrollen los hechos. Hágalo con transparencia, hágalo con luz y taquígrafos. Dispone usted de unos excelentes profesionales que sin duda sabrán llevarlo adelante

LA SRA AGUIRRE VENTOSA (en funciones de presidenta): Debe de ir concluyendo señor diputado

EL SR. PASCUAL FERNÁNDEZ: Si, ya termino, gracias.

Dichos profesionales que están sobresaturados y cansados ya de tanta pandemia, la llevarán adelante con éxito. Aunque como ellos mismos dicen, no se sientan escuchados ni apoyados. Admita usted con modestia los errores en el inicio de la campaña, busque todas las alianzas posibles y déjese de abrir frentes estériles que a nada le conducen salvo a proseguir en la confortación permanente.

Nada más, muchísimas gracias.

LA SRA AGUIRRE VENTOSA (en funciones de presidenta): Gracias señor diputado.

Por el Grupo Parlamentario Regionalista, el Sr. Hernando.

EL SR. HERNANDO GARCÍA: Buenos días.

Quiero continuar con el final de su intervención, de nada sirve las polémicas estériles, de nada sirve la confrontación, de nada sirve plantear cuestiones que han quedado totalmente fuera de lugar en un día como el de hoy.

Evidentemente, señor consejero, que usted no ha faltado el respeto de esta Cámara viniendo aquí a comparecer ¡Faltaría más! como se ha dicho en esta tribuna. Usted ha comparecido aquí sin retrasarlo, porque ha comparecido dentro de los plazos legalmente previstos, y lo ha hecho dando las explicaciones que ha considerado oportunas sobre la cuestión de la vacunación.



Nos ha explicado algo que yo creo todos tenemos claro, la vacunación es un proceso complejo. Y ha reconocido; yo no sé si no hemos estado en la misma sesión; ha reconocido en sede parlamentaria el ritmo lento de vacunación durante la primera semana. Evidentemente, qué más puede hacer; lo ha dicho el propio consejero.

Ahora, ha explicado el por qué. Principio de precaución, no sabían cuántas vacunas podían llegar; principio de cautela, había que estudiar cómo se iban a desarrollar todos los procedimientos. Pero evidentemente que se ha reconocido ese ritmo lento, que hemos visto como con los planteamientos posteriores se ha ido mejorando.

Hasta llegar a una posición que ha dado lugar a que hoy nos encontremos con que la oposición se ha quedado sin discurso. Hoy no ha habido aquí ningún discurso mirando al futuro de la vacunación de Cantabria

¿Por qué? Porque hemos hablado de lo que ocurrió el 8 de enero, el 5 de enero, hace 15 días. Un diputado decía hace unos momentos que la vacunación no era una carrera entre comunidades autónomas, que era una carrera contra el virus, totalmente de acuerdo. Pero no es una carrera de 100 metros lisos, no es una carrera en la que hay que analizar lo que ocurre en los primeros tres días.

Claro, es que si ustedes van a los porcentajes publicados en el día de ayer ven cómo Cantabria en el porcentaje de vacunas contra el coronavirus administradas está en la quinta posición. Y con más del 90 por ciento. Y con menos del 70: Andalucía, Castilla-La Mancha, Aragón, Madrid, Navarra, País Vasco. Se acabó el discurso.

Pero es que si vamos a un dato que yo creo que es enormemente relevante, que es el número de población vacunada por cada 100 habitantes en cada comunidad autónoma; Cantabria es la segunda de España: el 3,25 de su población. Frente al 1,78 de Madrid o al 1,28 del País Vasco; es que me extraña no haberles oído hablar de lo que hacen otras comunidades autónomas que siempre son ejemplo, me extraña.

Pero es que si seguimos con los datos y vemos cuál es la comparativa, que la ha mostrado antes el consejero en un diagrama de la situación de España y de Cantabria, en relación con el conjunto de los países del mundo, vemos cómo España ocupa el undécimo lugar en el mundo, por delante de todos los países de la Unión Europea, excepto Dinamarca e Italia.

Claro, algo se estará haciendo bien en este proceso. Es verdad que es un proceso muy complejo y que no puede entenderse que se puede llevar a cabo sin algunos problemas en su ejecución.

Pero miren, se ha echado aquí en cara que no exista un plan y se ha criticado ello. Miren, es evidente que existe un plan. En primer lugar, existe un plan estatal que se aprobó el 2 de diciembre y que se actualizó el 18 de diciembre. Y a partir de ahí serán las comunidades autónomas, que son las que tienen las competencias, las que en ese marco van a establecer sus estrategias de vacunación. No se cambia la estrategia; usted lo ha dicho muy bien, Sr. Pascual; se cambia la táctica, la estrategia es la misma.

Los grupos a vacunar son los mismos. Lo que se cambia es la táctica, es el momento oportuno en el que las circunstancias hacen que tengamos que jugar con cuatro delanteros o cuatro defensas. La estrategia es la misma. La estrategia es la misma.

Claro, lo importante aquí es reconocer el papel de las comunidades autónomas, o no. Porque parece que es que ahora, y eso no lo he escuchado tampoco aquí, las comunidades autónomas tampoco tienen una responsabilidad directa en esta gestión. Claro que la tienen y tienen que responder por ella. Y usted, señor consejero, está llevando en estos momentos la responsabilidad de vacunar al mayor número de población de Cantabria y lo está haciendo dentro de los medios que le está proporcionando el Estado; porque que yo sepa difícilmente podremos poner 4.000 vacunas al día, si no nos llegan.

Claro, claro que he notado yo algún pequeño vacío en los discursos. Porque mire, ha habido comunidades autónomas que han dicho: si nosotros estamos vacunando a un ritmo del 90 por ciento y hay comunidades autónomas que solo tienen vacunados el 52 por ciento, por qué no me envían las vacunas de aquellas comunidades que no están vacunando. Parece razonable. Sobre esto no hemos escuchado nada

¿Qué pasa? Pues que son comunidades autónomas con gran cantidad de población en las que gobiernan algunos de los partidos de la oposición.

Claro, es que esto de la demagogia con la vacunación es muy fácil. Y yo he echado en falta esta petición. Porque demagogos podemos ser todos.

Mire ¿Existe un plan? Sí ¿Se cumple ese plan? Sí ¿Se actúa conforme a las tácticas necesarias para que ese plan consiga los mayores beneficios? Sí. ¿Se está vacunando en Cantabria? Sí, a los porcentajes de población a los máximos ¿A los grupos de población que están dentro de la estrategia? Sí. ¿A las residencias? Sí. ¿A los hospitales? Sí.





Claro, yo he oído a ustedes decir eso y luego leo el 11 de enero: "jefe de urgencias del Clínico de Valladolid compruebo con puta envidia que se está vacunando a los compañeros en Valencia, Andalucía, Cantabria y Madrid". -jefe del Clínico-

¡Claro! Yo digo, ¿Tan mal lo está haciendo el señor consejero? ¿Tan mal lo está haciendo? Yo les digo que no. Yo le digo que no. Yo le digo que no.

Miren, la crítica es fácil cuando se hace desde los asientos de la oposición, cuando no se tiene ninguna responsabilidad en la vida, en la vida humana, que es lo duro de este proceso.

¡Claro! escuchar cómo ha habido que escuchar aquí: que es un escándalo la vacunación del Dueso. Eso es duro, ¡eh! Eso es duro, ¡eh! Sobre todo, es duro escucharlo para los que tenemos una relación directa con el Duero y con Santoña. Donde hay más de 300 trabajadores, que no reclusos; 300 trabajadores que entran, salen, con un contacto directo con un grupo que todos sabemos que es un grupo de riesgo directo.

¡Claro! escucharlos a ustedes decir: que ahí no pasa nada. Y que es un escándalo. ¡Hombre! sería un escándalo si ustedes no hubieran vacunado a la Residencia Santa Ana; claro que sería un escándalo. Pero ustedes lo han hecho.

Ustedes han vacunado en las residencias, y han vacunado el Dueso. Lo han hecho. ¿Entonces, cuál es la situación? La situación es que... (murmillos)... La situación es, señorías, que ustedes se han encontrado hoy -día 20 de diciembre- sin datos para criticar a este gobierno, se han encontrado hoy -día 20 de diciembre- con Cantabria como era de esperar a la cabeza de España en el proceso de vacunación. Se han encontrado hoy con Cantabria, y esto no es ninguna carrera, pero al final las medidas son las que se toman, con unos datos en relación con la pandemia mucho mejores que la media de España. Y se han encontrado que por esta vía no van a conseguir hacer mella en este gobierno.

Señor consejero, yo sí le digo, hablando del futuro, es importantísimo, es importantísimo conseguir -y estoy convencido que esa es su estrategia y que es su táctica- que en cuanto el número de vacunas que llegue sea suficiente, se pongan todos los medios. Y usted lo ha dicho en sus últimas declaraciones. Todos los medios de la sanidad pública, privada, todos los medios asistenciales, las mutuas ya están reconocidas para ejercer ese trabajo por parte de la propia estrategia de vacunación estatal. Todos los medios para que en Cantabria se consigan cumplir los criterios de la Unión Europea y del propio gobierno de España de intentar que el 70 por ciento de la población esté este verano inmunizado.

Pero para eso necesitamos vacunas. Pero para eso necesitamos vacunas. Y ese yo creo que es el elemento fundamental. Estoy convencido de que las vacunas van a llegar. Estoy convencido que las vacunas van a llegar.

Y estoy convencido de que Cantabria pondrá todos los medios necesarios para que esas vacunas se sigan poniendo al mismo ritmo que se están poniendo en la actualidad.

Es evidente que no es lo mismo desplazarse al domicilio de un gran dependiente, que vacunar a un centro hospitalario. No es lo mismo, pero tenemos medios y, si no, existe la colaboración público-privada para conseguir que atención primaria, a los que hay que reconocer otra vez más en este proceso, su trabajo, su dedicación, no se vea colapsado por el proceso de vacunación, pueda seguir desarrollando su actividad asistencial directa. Y que el proceso de vacunación se lleve a cabo con la máxima diligencia, con la máxima rapidez, con la colaboración de todos los que estén dispuestos.

Y yo ahí sí le pido en la Comisión Intersectorial sean claros, pidan que las vacunas aparte de la distribución que se hace poblacional tenga en cuenta también cuáles son, puesto que es una distribución semanal, cuáles son los objetivos de trabajo de las comunidades autónomas en ello. Porque nosotros somos tan población de España como el resto de las comunidades autónomas, nos corresponden las que nos corresponden y ya las hemos puesto, y ya las hemos puesto. Veremos si podemos poner más.

Yo espero que la oposición se dé cuenta de que no todo vale, de que hoy no tenían elementos para hacer discurso, de que Cantabria y la vacunación va bien y de que los ciudadanos de Cantabria tienen que estar tranquilos porque tienen un Gobierno y un consejero que toman medidas, no siempre populares; es más, la mayor de las veces impopulares; pero lo hacen con un único objetivo, que Cantabria salga de esta pandemia en las mejores condiciones sanitarias, sociales y económicas.

Gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, Sr. Hernando.

Tiene la palabra el consejero de Sanidad, Sr. Rodríguez.

EL SR. CONSEJERO (Rodríguez Gómez): Gracias presidente.



Bueno, la verdad es que después, no es ninguna sorpresa, después de haber escuchado a todos y cada uno de las intervenciones de los grupos, cualquiera podría sacar la conclusión de que los grupos de la oposición no escuchan. No escuchan porque no quieren escuchar. Y si no quieren escuchar, uno se pregunta para qué solicitan la comparecencia de consejero.

Ustedes vienen aquí con su discurso preparado y da igual lo que se haya dicho en la intervención previa; porque ustedes sueltan su retahíla de falacias y de medias verdades y se quedan tan anchos.

Miren, señorías, siguen ustedes encallados en repetir la misma falacia una y otra vez. Siguen empañados en repetir, primero: que no hemos vacunado a los grupos prioritarios; cosa que está desmentida por los propios datos. Se han vacunado a los cuatro grupos, no se ha empezado todavía con el cuarto, pero se han vacunado a los grupos que marca la estrategia nacional. Y además tenemos un control ministerial; es decir, es que no hay otra forma de hacerlo.

Después: que no los hemos vacunado en orden; cosa que ya les he explicado que no tiene ninguna lógica habiendo vacunas y estamos inmersos en una tercera ola.

Hay que proteger a todos los trabajadores de la Sanidad pública, estén en primera o en segunda línea; porque es la Sanidad pública la que en esta comunidad recibe y atiende a los pacientes COVID, porque así lo decidimos en su momento.

Por tanto, hay que vacunarles a todos ¿O acaso piensan ustedes que se pueden mantener los centros de salud abiertos solo con médicos y enfermeras? Pues no, no señores. Si tenemos problemas de un brote con el personal del mostrador, nos veríamos obligados a suspender toda la actividad de los centros de salud; porque los centros de salud no trabajan solo con médicos y enfermeras, el resto del personal es también esencial.

Y ya no digo nada en el hospital ¿Ustedes piensan que el hospital trabaja solo con médicos y enfermeras? Pues no. Los celadores o el personal de limpieza no son personal sanitario. Pero son esenciales para que el hospital funcione.

Y los celadores y el personal de limpieza entran en las habitaciones COVID y atiende a los pacientes COVID en su función, que es en unos casos la de celador y en otros la de limpiadora, pero no son personal sanitario estrictamente, pero sin ellos el hospital no puede funcionar y, por tanto, hay que vacunarlos a todos. Y eso es lo que se ha hecho en Cantabria y en el resto de las comunidades, vacunar a todos de forma simultánea, pero ustedes no escuchan.

Siguen insistiendo en que no deberíamos haber vacunado a los funcionarios y a los residentes de El Dueso y, sin embargo, ha quedado patente, incluso en las palabras del propio director del centro lo que supondría un brote en el penal. Siguen ustedes señorías repitiendo que los funcionarios y residentes de El Dueso no eran el grupo prioritario, ya se les ha explicado que se ha hecho por una cuestión técnica a propuesta de Salud Pública y por una cuestión estratégica.

Sin embargo, si escuchan lo que quieren escuchar y para retroalimentar sus argumentos, como por ejemplo la única queja, la única queja que ha habido sobre el proceso de vacunación en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, una única persona entre los miles de profesionales que han recibido la dosis en el hospital, lo que no deja de ser una minoría. Y además una persona que ni siquiera se tendría que haber ido a vacunar al hospital, porque pertenece a la plantilla de atención primaria. Fue al hospital para vacunarse antes que en donde le correspondía, que es en atención primaria.

Miren, señorías, tanto ustedes como sus argumentos se han visto sobrepasados por la realidad. El único hecho cierto es que se han cumplido las previsiones de la consejería, en cuanto a ritmo de vacunación. Consiguiendo cerrar la pasada semana, la pasada semana...; por cierto, las residencias se acabaron de vacunar el sábado pasado, no ayer, el sábado pasado; habiendo puesto el 99 por ciento de las vacunas administradas. El dato de ayer, que salía en el informe del Ministerio era del 104 por ciento de las dosis administradas. Nosotros, lo que no podemos es vacunar más que las vacunas que nos llegan.

Con la mayoría de los profesionales sanitarios vacunados, con la práctica totalidad de las residencias vacunas y además habiendo vacunado al grupo de riesgo que suponen los internos de la prisión.

Se han ido cumpliendo todas nuestras previsiones, tanto las malas, que las ha habido, como cuando dijimos que la primera semana la vacunación iba lenta, como las excelentes, que reflejan que hemos vacunado a la práctica totalidad de las residencias, tres días antes de lo previsto inicialmente.

Cuestión que desde luego tengo que agradecer a todos y todas las profesionales que han hecho posible esta campaña, desde los que han trabajado en la planificación, que han trabajado Sr. Pascual los días festivos. Por cierto, el fin de semana del 27, todo el servicio central del servicio cántabro de salud estuvo trabajando en la planificación. Tanto los que han trabajado en la planificación como los que han trabajado en la ejecución. Y esta es la realidad. Y esto es lo que ustedes no quieren escuchar.



La realidad es que somos una de las comunidades autónomas con los mejores datos de vacunación del conjunto del país, pese a que a ustedes les pese.

La realidad es que como les he enseñado en el gráfico comparativo entre Dinamarca, Alemania, Italia y España, Cantabria está en una de las zonas más altas dentro de estos países y sus regiones.

La realidad, señoría, aunque les pese, y sé que les pesa, es que Cantabria ha hecho una muy buena labor en esta primera etapa de la campaña de vacunación.

Y ahora lo que nos toca es seguir trabajando en esta dirección. Como ya les he dicho antes, esta semana aún con la complicación ajena a nosotros, que es el hecho de que la empresa Pfizer haya reducido el suministro de vacunas. Y habiendo tenido que reajustar toda la programación vamos a inocular la segunda dosis en la residencia que corresponde por el plazo, vamos a continuar con la vacunación de los profesionales de los hospitales públicos. Y a medida que vayan llegando vacunas; porque -insisto- nosotros no podemos poner más vacunas de las que nos llegan, iremos vacunando a los profesionales de los hospitales privados, a los profesionales sanitarios de ejercicio privado por orden de riesgo.

Seguimos avanzando y seguimos implementando la estrategia de vacunación marcada a nivel nacional. Seguimos vacunando a nuestros conciudadanos y conciudadanas, a fin de llegar a ganar la batalla del virus.

Y aquí me quiero detener en una reflexión que hizo el otro día el gerente del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, que, aunque él la enmarcaba en el ámbito del hospital, creo que es extrapolable. Rafael Tejido, gerente del Hospital, con un símil deportivo, decía que los profesionales habían decidido cambiar la camiseta de su equipo por la camiseta de la selección, a fin de formar un gran equipo multidisciplinar donde todos iban a una.

Hubiéramos ganado mucho, señorías, si ustedes hubieran cumplido las promesas que hacían cuando esta pandemia daba los primeros coletazos y en las que ofrecían total disposición a colaborar.

Hubiera estado bien que se hubieran quitado la camiseta de su equipo, en este caso la de su partido, y se hubieran dedicado a defender la Sanidad de Cantabria, la sanidad pública, pero no lo hicieron. De hecho, nunca lo hacen porque a ustedes solo les interesa cuando hay sangre, cuando hay problemas.

Ustedes han aprovechado, y ahí están los boletines de este Parlamento para demostrarlo, cualquier resquicio de esta pandemia para intentar hacer política partidista. No debería, por lo tanto, extrañarnos; y desde luego al consejero no le extraña; que hayan querido utilizar la campaña de vacunación contra este gobierno cuando fueron capaces de utilizar las víctimas mortales de este virus como arma política.

Deberían ustedes, señorías, cambiar la camiseta de su equipo por la de la selección, e ir todos en una batalla común contra el virus. Una cuestión sanitaria que nunca se debería utilizar políticamente.

Tienen ustedes encima de la mesa los datos de la campaña de la vacunación, que son públicos. Están publicados en la página web del Servicio Cántabro de Salud, que les demuestran que estamos haciendo las cosas bien, que estamos cumpliendo con el objetivo de vacunar a la ciudadanía de Cantabria, que los profesionales de la sanidad pública están consiguiendo unos datos de vacunación brillantes y que somos una de las comunidades autónomas que más se vacunan y que mejor cumple con la estrategia de vacunación.

Y voy a entrar en alguna de las imprecisiones que han manifestado ustedes en sus intervenciones.

Mire, Sr. Palacio, no falte a la verdad, el ensayo de vacunación el simulacro de vacunación se hace el día 22 en el CAT de Cueto, el 27 se empieza la vacunación efectiva, y se empieza con todas las dosis que se reciben, porque ese día 27 se reciben 15 diales y los 15 diales se utilizan.

Señor Palacio usted cree, vuelvo a insistir en lo que he dicho antes que las limpiadoras que no son personal sanitario, no hay que vacunarlas cuando entran en las habitaciones (...) cuando se su función implica el funcionamiento de todo el hospital, mire hay que vacunar a todo el personal no se empeñen en decir solo personal sanitario, porque yo creo que ustedes incluso desconocen las categorías de personal estatutario.

Y mire su teoría de la vacunación en meses pares e impares es permítame que se lo diga, como la teoría de que nos ponen un microchip con la vacuna.

Señor Álvarez, usted casi no escucha nunca y lo ha vuelto a demostrar aquí, ha dicho que somos la única, no somos la única comunidad que no ha vacunado (...) es imposible hacer eso, no se puede acabar con un grupo para empezar con el siguiente, hay que hacer vacunación simultánea, y más cuando estamos en una tercera ola y era imprescindible proteger a todo el personal del servicio público de salud.



Y el personal de Valdecilla, y es que le fallan las cifras, le fallan las fechas, el personal de Valdecilla se empieza a vacunar el 6 de enero, no, no, es que usted ha dicho, el fin de semana se empieza a vacunar al personal sanitario para mejorarles...no, no, el personal sanitario de Valdecilla se empieza a vacunar el día 6 de enero no el fin de semana.

Y con la patronal de las residencias, con la patronal de las residencias, no, no cambia mucho, cambia mucho, con la patronal de las residencias se habla efectivamente el día 8 de enero, pero con la patronal de las residencias.

Con cada residencia a la que vamos a vacunar se habla dos días antes, porque entre otras cosas el trabajo de las residencias para que lo sepa exige una minuciosidad tremenda, de tal forma que del listado inicial de residentes se comprueba con la dirección de cada residencia, no con la patronal porque nosotros no vacunamos con la patronal, vacunamos con la dirección de las residencias.

Con la dirección de las residencias se sienta el servicio cántabro de Salud dos días antes de ir a vacunar y se revisa uno a uno cada uno de los residentes y cada situación de cada residente en esa residencia, por lo tanto, con las residencias a las que vamos a vacunar el servicio cántabro de Salud ya se había puesto en contacto mucho antes del día 8 de enero.

Señor Pascual, mire todos los datos de la vacunación están en acceso público, todos, porque nosotros no tenemos nada que ocultar, no lo hemos tenido nada durante la pandemia y no lo tenemos ahora.

La estrategia de vacunación está colgada en la página web del ministerio y esa es la estrategia de vacunación, y nosotros hacemos la aplicación práctica a través del servicio cántabro, lo de la estrategia está colgada página web del ministerio, es pública, la puede usted consultar y todos los datos de vacunación día a día los colgamos en la página web del servicio cántabro de Salud, por lo tanto, nosotros no ocultamos nada, no ocultamos nada.

Y mire, evidentemente tenemos, lo que si tenemos es diferencias con respecto al papel de las sanidades, la sanidad privada es complementaria de la pública, eso para nosotros desde luego, pero es que la sanidad privada es un negocio y la pública no, la pública es un servicio público.

Y nosotros ya quisiera yo que el problema que tengamos de, con respecto a la vacunación, sea el tema de personal porque no tenemos ningún problema de personal para vacunar, ninguno, ninguno, tendremos problemas con la llegada de vacunas, no lo sé, espero que no, y espero que se cumplan la llegada masiva de vacunas que está prevista, pero no tenemos ningún problema de personal.

De hecho, este es la evolución de la campaña de la gripe, una campaña que realiza básicamente en atención primaria, puesto que en los hospitales vacunan solamente a su personal.

La semana 42, se pusieron 41.360 vacunas y la semana 43 se pusieron 42.763. Por lo tanto, primaria, solamente primaria ha puesto durante la vacunación de la gripe del orden de 8.000 vacunas diarias, porque primaria de forma programada solo trabaja de lunes a viernes; 8.000 vacunas diarias solo primaria.

Si a esto le añadimos la capacidad hospitalaria que no está utilizada en la campaña de vacunación de la gripe, podríamos duplicar esta cantidad. Por lo tanto, ya quisiera yo que nos mandasen 80.000 vacunas semanales, me encantaría porque seríamos capaces de utilizarlas.

Por lo tanto, no tenemos problemas de personal. Y en todo caso, si tuviésemos que llegar a utilizar otros medios, los utilizaríamos. Ya veríamos en qué orden. Porque ustedes enseguida son muy partidarios de cuando hay un pastel, que la privada entre a comer del pastel. Y entonces eso habrá que verlo, habrá que verlo.

Bueno, yo lo que quisiera es que nos dijese si la privada va a hacer esto de forma gratuita. La pregunta es: ¿la privada va a hacer esto de forma gratuita? Díganoslo usted, díganoslo usted: si la privada va a vacunar de forma gratuita, díganoslo.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Por favor, silencio a sus señorías... Por favor, por favor...

Por favor.

EL SR. CONSEJERO (Rodríguez Gómez): Ya hemos comprobado, señorías, que ustedes no pueden ponerse al lado del gobierno en una cuestión de tanta importancia como ésta de la que creen que podrán sacar rédito electoral lanzando mensajes contrarios a la legalidad como los datos se encargan de demostrar.

Pero al menos no traten de convertir la lucha contra el COVID 19 en una cuestión política. Por tanto, señorías, seguiremos avanzando en la estrategia de vacunación con ustedes o sin ustedes. Seguimos vacunando a medida que nos van llegando las vacunas y seguiremos incrementando la estrategia de vacunación a medida que vaya siendo elaborada por el Ministerio de Sanidad.



Porque les recuerdo dos cuestiones. La primera, solo está diseñada la fase 1 de la estrategia de vacunación de momento. Supongo que hoy en el Consejo Interterritorial nos avanzarán algo de la fase 2. Pero hasta en eso se contradicen, porque nos piden que sigamos a rajatabla el documento de la estrategia nacional y a continuación dicen que elaboremos una estrategia. No, no, si es que la estrategia la elabora el Ministerio y nosotros lo que hacemos es la ejecución de esa estrategia, por lo tanto, cuando el Ministerio elabore y diga a las comunidades autónomas cuál es la fase 2, nosotros la aplicaremos en los grupos que establezca el Ministerio.

Y nosotros no podemos poner más vacunas de las que recibimos, señores. En el boletín de ayer, de la información que hace pública el Ministerio todos los días con los datos de vacunación, en el boletín de ayer Cantabria sale con el 104 por cien de las dosis administradas; cuestión que lógicamente se debe, porque el 104 puede sorprender, a que hemos obtenido la sexta dosis de los viales y por eso sale con el 104 por cien.

Por lo tanto, nosotros más no podemos hacer, no podemos poner más vacunas de las que recibimos.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias señor consejero.